

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

Nº 12 • 2025 • ISSN 2386-8449

PANORAMA: ESTÉTICA Y JUEGO

«Hace falta jugar» · Alejandro Lozano

ARTÍCULOS

El concepto de juego schilleriano como elemento diferenciador entre lo bello, lo puro y lo jondo · Alejandro Rosado Ríos

El juego musical como participación ontológica: de la pedagogía a la comprensión del ser · Mario Blanco-Tascón

Hacia una teoría estética del videojuego: interactividad, reglas y performance · Juan Luis Lorenzo-Otero

Del mirar al habitar: jugabilidad, agencia y estética en el videojuego · Ruth García Martín

Rejugando a la aventura: El postjuego ludonarrativo y las estructuras narrativas iterativas ·
Alejandro Lahiguera González y Alberto Porta-Pérez

Dinámicas ludonarrativas: el principio constructivo como herramienta metodológica para el análisis de la experiencia estética en el videojuego ·
Miguel Rodrigo de Haro

Scorn. Un videojuego por los derroteros de Lovecraft, el *dark ambient* y la proyección orgánica ·
Alicia Yelo López y Antoni Jordi Noguera Recasens

Voluntad de jugar: tirar los dados en *Disco Elysium* y Georges Bataille · Alejandro Mardones de la Fuente

Surfear y renderizar: el machinima como forma cultural post-internet · Francisco Villalobos Daza

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

<https://turia.uv.es/index.php/LAOCOONTE>



Estéticas perdidas. Un encuentro con las sensibilidades olvidadas

Alejandro Jiménez Delgado**



María Jesús Godoy y Fernando Infante (Eds.)

Estéticas perdidas. Un encuentro con las sensibilidades olvidadas

Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2024

ISBN: 978-84-1118-324-6

Páginas: 532

En un contexto donde las narrativas estéticas tradicionales han tendido a privilegiar ciertos discursos y figuras, silenciando otras voces igualmente significativas, *Estéticas perdidas*, editado y coordinado por María Jesús Godoy Domínguez (Universidad de Sevilla) y Fernando Infante del Rosal (Universidad de Sevilla), se presenta como una obra que desafía esta linealidad historiográfica. Lejos de proponer una historia alternativa, este volumen colectivo busca iluminar aquellos márgenes del pensamiento estético que han sido relegados o directamente invisibilizados por la canonización moderna.

A través de veintidós capítulos escritos por investigadoras e investigadores de diversas universidades, el libro se adentra en el pensamiento de autores y autoras que, por su estilo, procedencia, género o enfoque, han sido marginados de la gran narrativa estética occidental. Desde Plotino hasta Yuriko Saito, lo que une a estas figuras no es una línea doctrinal, sino la voluntad de repensar lo estético desde otras formas de sensibilidad, experiencia y relación con el mundo.

El recorrido comienza con autores de la Antigüedad y la Edad Media. Sixto J. Castro (Universidad de Valladolid) analiza el lugar del arte en el sistema ontológico de Plotino, donde la belleza artística se eleva por encima de la natural, al ser producto de un alma que ordena la materia en su ascenso hacia el Uno otorgándole un carácter simbólico. Por su parte, Adrián Pradier (Universidad de Valladolid) rescata la distinción que San Agustín traza entre lo apto y lo bello, anticipando la idea de autonomía estética siglos antes de Kant.

En los capítulos dedicados a Rousseau y Adam Smith, Anacleto Ferrer (Universitat de València) y Jorge López Lloret (Universidad de Sevilla) evidencian la dimensión estética en pensadores habitualmente abordados desde la política o la economía. Rousseau, a través de su defensa de una música simple y emocional, vincula arte y regeneración moral. Smith, en cambio, subraya el papel de la forma y la imaginación como componentes esenciales de la interacción humana, anticipando nociones modernas sobre la función social del arte.

* Universidad de Málaga
alejd28@gmail.com
ORCID: 0009-0003-0789-5695

La sección moderna se enriquece con figuras como Hamann, Herder y Goethe. Santiago Rebelles (Universidad de Granada) y José Zúñiga (Universidad de Granada) destacan en los dos primeros una crítica radical al racionalismo ilustrado: Hamann reinterpreta la estética como antropología y teología del lenguaje, mientras que Herder, al privilegiar el sentimiento sobre la razón, propone una «estética de la fuerza» profundamente arraigada en la emoción. Miguel Salmerón (Universidad Autónoma de Madrid), por su parte, recupera la figura de Goethe desde su resistencia a la sistematización, defendiendo una experiencia estética vivencial e implicada con el fenómeno artístico, donde lo demoníaco aparece como fuerza individual irreductible.

Moritz y Kierkegaard representan, según Marcelo Burello (Universidad de Buenos Aires) y Jacobo Zabalo (Universitat Pompeu Fabra), dos formas de ruptura con las formas dominantes de entender el arte: el primero, al defender la autonomía de la obra como forma autotética; el segundo, al disolver al sujeto creador en una multiplicidad de máscaras, negando toda autoridad teórica para poner en primer plano la paradoja de la existencia individual. En línea con esta sensibilidad, Joan Marín (Universitat Jaume I) encuentra en Emil Cioran una estética del consuelo y de la ilusión, donde la música y la poesía operan como estrategias afectivas para hacer habitable la vida. En un mundo sin sentido, sostiene Cioran, solo el apego a las apariencias y el cultivo de la emoción estética permiten suspender el vacío y resistir la desesperanza.

En la modernidad española, Francisco Falero (Universitat de les Illes Balears) rescata el pensamiento krausista desde su ideal de una «sociedad bella» que debe alcanzarse mediante una educación estética, y Miguel Ángel Rivero (Universidad de Sevilla) analiza la crítica de José María Moreno Galván a la autonomía del arte, defendiendo un arte históricamente comprometido, dialéctico y transformador.

La relación de la estética con lo social se desarrolla con fuerza en los capítulos dedicados a Simmel, Mas y Pi, y Dorflès. Eugenia Fraga (Universidad de Buenos Aires) expone en Simmel la relación de la estética con los hechos sociales, donde la sociabilidad, el juego, la coquetería o el secreto constituyen formas de configuración estética de la vida. Carmen Rodríguez (Universidad de Granada) muestra en el capítulo de Mas y Pi una estética militante, que convierte el arte en brújula ética y pedagógica. Por su parte, Fernando Infante (Universidad de Sevilla) presenta a Gillo Dorflès como defensor de una estética intersubjetiva, vinculada a la configuración simbólica de la comunidad.

Desde lo fotográfico, Néilo Conceição (Universidade Nova de Lisboa) examina la estética de Kracauer a través de su teoría de la fotografía: lo banal, lo efímero y lo residual son rescatados por el objetivo fotográfico como forma crítica de conocimiento. Mientras que, desde lo musical, Magda Polo Pujadas (Universitat de Barcelona) expone la propuesta simbólica de Susan Langer, para quien la música representa la más pura expresión emocional, una lógica de la forma capaz de articular lo inefable con estructura analizable.

Los capítulos dedicados a María Zambrano, Simone Weil y Gilles Deleuze ofrecen tres pensamientos contemporáneos profundamente originales. Inmaculada Murcia (Universidad de Sevilla) señala cómo la razón poética de Zambrano busca una forma de conocimiento afectivo, donde el arte se convierte en apertura humilde a la realidad. Raquel Cascales (Universidad de Navarra) presenta el pensamiento de Weil como una estética del desapego y de la atención, donde amar la belleza implica descentrarse para cuidar lo otro. Marco Parmeggiani (Universidad de Málaga), desde Deleuze, lanza una advertencia contra la hipersaturación simbólica del presente: el arte, más que comunicar opiniones, debe adentrarse en el Caos de la vida y devolvernos la

capacidad de creer y crear en un mundo que ha sido anestesiado por el exceso de la opinión y los símbolos.

Lo cotidiano se hace presente en los capítulos sobre Soetsu Yanagi y Yuriko Saito. Rosa Fernández (Universidad de Málaga) explora la noción japonesa de *mingei* en Soetsu Yanagi, donde la belleza se encuentra en la funcionalidad y simplicidad de las artesanías populares, integradas en la vida cotidiana. Por otro lado, María Jesús Godoy (Universidad de Sevilla) cierra el volumen con la estética cotidiana de Yuriko Saito. En ella, lo estético no se reserva a lo extraordinario, sino que se despliega en los gestos ordinarios de cuidado, en la forma en que habitamos y damos sentido a lo cotidiano. El juicio estético se entrelaza así con el juicio ético, promoviendo una forma de sensibilidad basada en el respeto y la sostenibilidad.

En definitiva, *Estéticas perdidas* no es simplemente un ejercicio de recuperación historiográfica, sino una apuesta filosófica por ampliar los márgenes de lo estético. En lugar de circunscribir el arte a formas, normas o discursos canónicos, el libro se adentra en territorios donde lo sensible, lo político, lo corporal y lo espiritual se entrelazan. Los capítulos no solo revisan autores olvidados en la historia de la estética, sino que nos invitan a repensar el lugar del arte en la vida: como forma de relación, de resistencia, de creación de mundo.

Lejos de clausurar una definición de lo estético, esta obra colectiva propone una multiplicidad de entradas, tiempos y voces. Su lectura no deja indiferente ni al estudioso ni al lector general, abriendo un camino donde la estética es una necesidad para vivir de forma plena y plural.

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA | DEPARTAMENT DE
FILOSOFIA

Departamento de
Filosofía
Universidad Zaragoza

UAM | Departamento de
Filosofía

UNIVERSIDAD
DE GRANADA

VNIVERSIDAD
ID SALAMANCA | **FLE**
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA,
LÓGICA Y ESTÉTICA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES

UNION EUROPEA
EUROPEAN UNION
INSTITUTO EUROPEO DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS

VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA | **Institut de Creativitat
i Innovacions Educatives**

PID 2022-140220NB-I00. Réplicas de la investigación artística a la crisis histórica